

1796.

Real Colegio  
de San Carlos }.

Observacion sobre un tumor an-  
mal en el pecho derecho; leido por D. Diego  
Rodriguez y comarado p. 2.º q.º y Ignacio Lacaba.

21 y 28 de Abril de 1796.

3.º observacion con la Comuna.



87-4-A = n.º 4

267 y 268

1790

Dear Sir  
I have the honor to receive your letter of the 10th inst. in relation to the above mentioned matter.

I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 10th inst. in relation to the above mentioned matter. I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 10th inst. in relation to the above mentioned matter.



Leida en 21 de Abril de 1796.

27-4 - A = n.º 4

El presente es de 23 años de edad, tiene una  
 estructura grande al me de 4 pies y 6 pulgadas  
 gruesa y habiendo crecido a un hijo un  
 mes sin especial novedad, se vio abla-  
 rando a solas en una parte del pecho  
 derecho en una parte de la izquierda con  
 desigualdad de voz, el principio con  
 algún dolor y una mutación de color.  
 Sin embargo a tiempo se encargó de la  
 curación de esta enfermedad, y se  
 le dio un medicamento, el qual habiendo  
 visto en tres meses se acordó que se  
 dia en dia había de ir aumentando su  
 número hasta el pecho y siguiendo con  
 la curación, y que había de ir creciendo ha-  
 brán de ir creciendo, pero muy mal pro-  
 gresó de esta enfermedad, resultando  
 una importante degeneración en un  
 tiempo, por lo que se vio en un

172  
200

1871-72





Una Señora de 33 años de edad bien con-  
 tituida parió el mes de Sept.<sup>o</sup> proximo  
 parido, y habiendo criado a su hijo un  
 mes sin especial novedad, se vio obli-  
 gada a dejar su cria porq.<sup>e</sup> el pecho  
 derecho empezó á entumescerse con  
 desigualdad desde el principio con  
 algun dolor y sin mutacion de color.  
 Sin perdida de tiempo se encargó de la  
 curacion de esta <sup>para</sup> un Profesor in-  
 truido y acreditado, el qual habiendo  
 visto en tres meses de asistencia que se  
 dia en dia habia ido tomando incre-  
 mento todo el pecho y adquiriendo cier-  
 ta dureza, y que todos sus conatos ha-  
 bían sido inútiles, hizo muy mal prog-  
 nostico de esta enfermedad temiendo  
 una inminente regeneracion cancerosa.  
 Tan ~~tan~~ poseso estaba de este temor y

tan persuadido de un éxito fatal que  
no creyó á bien que se esperase aun  
remotamente una mutación favorable.  
En este estado se hallaba la Paciente  
quando yo la ví á principios de Ene-  
ro en compañía de otros quatro Pro-  
fesores. Hízose con el mayor escru-  
pulo el examen del tumor que era  
de un tamaño enorme, y notamos q.  
toda la masa del pecho estaba admi-  
ta, algo adherente al gran pectoral,  
que formaba tres eminencias con-  
siderables, dos superiores y una inferior,  
de las quales la superior é interna q.  
era la mayor estaba mas dura y de-  
ligual que las demas. El color per-  
manecía en estado natural, y pregun-  
tada la Enferma si tenia alguna in-  
comodidad ó resentim<sup>to</sup> en aquel pecho,  
respondió que solo sentia á veces un  
dolor que no era agudo. En vista  
de estas circunstancias quatro Profe-

tores caracterizaron el tumor por  
un escirro con amago de regenerar  
pronto en Carcinoma: Solo uno  
fue de dictamen que aquel pecho  
sin embargo de su maligno aspecto  
podia supurarse y en consecuencia  
curarse perfectamente como lo habia  
observado en otros tres casos de la  
misma especie, y que en virtud del  
concepto que tenia formado, él se  
abstendria, si estuviese enaragado  
en la autenuia, de todo apósito, y todo  
lo referia a la naturaleza por unos  
quantos dias, hasta ver si se notaba  
alguna mutacion sensible. Prevale-  
cio la pluralidad, sin negar por eso q.  
podria verificarse una supuracion  
saludable, y suponiendo que esta ter-  
minacion es muy rara propuso con  
arreglo al juicio que tenia formado,

a la enfermedad, y a ciertas torpe-  
zas de ligatura venerea, la ad-  
ministrac<sup>o</sup>n interior de la cicuta  
con el merc. y la quina, o bien  
el sublimado corrosivo, y para  
apósito en el pecho la diolución  
de la sal de tartaro en agua desti-  
lada.

El Profesor a cuyo cargo esta-  
ba cometida la asistencia de esta  
enferma suspendió por 20 5  
dias, como se quedó en la Junta  
la administracion de los remedios.  
Des, en cuyo tiempo advirtió una  
pequeña elevacion de color natu-  
ral y del tamaño de un guisante  
en la parte externa y algo superior  
del pecho, sintiendo la enferma en  
este sitio un ligero  ~~dolor~~ escozor.  
Este vulto se abrió espontaneamente.

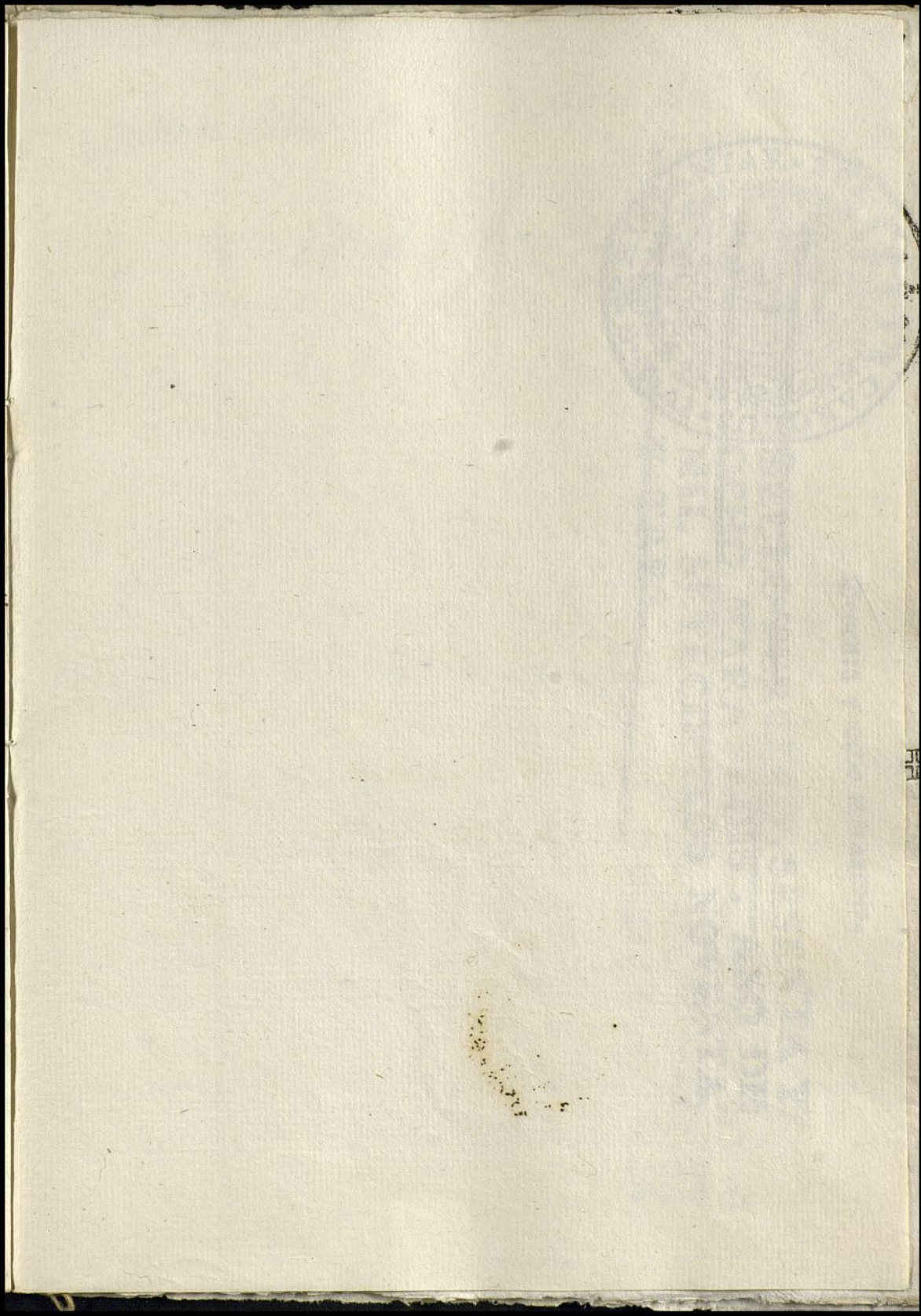


o los 2 dias de su aparicion, por  
cuya abertura se serramo una abier-  
tante cantidad de un liquido seroso  
con algunas porciones de tejido celu-  
lar macerado. Este liquido, inodoro  
al principio, adquirio luego alguna  
fender bien tenue. Por esta abier-  
tura se extraia dos veces al dia la  
cantidad de dos o 3 onzas del ex-  
presado material, no poniendo ni  
apósito en los primeros dias mas  
que un solo parche de Cerato ans-  
dino en la abertura, y la catap.<sup>a</sup>  
vegetom<sup>l</sup>. en todo el pecho. Ad-  
virtiéndose el Profesor que parado  
ocho o 10 dias tenia bastante difi-  
cultad en salir el material y q.<sup>e</sup>  
el pecho disminuia poco, pero  
no solo mantener abierta sino di-  
latar la solucion por medio de un

bordon, cuyo grueso fue gra-  
madamente aumentando hasta ver  
apropiado suficientemente el orificio  
del seno, con cuyo arbitrio se con-  
siguieron evacuaciones copiosas  
y una disminucion sensible del  
pecho y que este fuese paulati-  
namente recobrando su natural  
figura y volumen hasta igualar-  
se con el sano en el espacio de  
6 a 7 semanas de su abertura,  
desapareciendose completamente  
todos los caracteres de escirro.

Rodriguez





Los señores cuyo gobierno fue go-  
bernado. manifestando hasta que  
aplicados suficientemente el  
del caso con cuyo objeto se  
requisieron las autoridades con  
una dimensión considerable del  
trabajo y que de vez en cuando  
nada se encontraba en natural  
estado y se mantenían hasta el  
fin de los días en el espacio de  
los señores y se mantenían  
seguirlos con los señores y se  
volvieron los señores y se



†

Secenta y ocho maravedis.

SESENTA Y  
OCHO MARAVEDIS, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS NOVENTA  
Y TRES.





УЧЕБН.

МИН. СВЯТЫХ ЦЕРКОВНЫХ ДѢЛЪ  
ОБЩЕОБЩАГО НАЧАЛНАГО  
СРЕДНЕОБЩАГО СРЕДНАГО  
И ВЫСШЕГО ОБРАЗОВАНІЯ

Сочиненіе и редакция

Н

21 x 28 см

Censura leida en 28 de Abril de 1796. N.º <sup>268</sup> 26.

87-4-A = n.º 1

1858  
No. 17

Received of Mr. J. B. ...

the sum of ...





La observacion leida en el Jueves antecedente, en el  
 tracto, es como sigue: una Señora bien constituida  
 de edad de 33 años que pario en Septiembre del  
 año pasado, y crió un mes su hijo sin novedad, se  
 vio obligada à dexar de criar, por haverse entume-  
 cido el pecho derecho, con desigualdad y al princi-  
 pio con algun dolor, pero sin mutacion de color.  
 El Profesor que tenia à su cargo la paciente vi-  
 endo que todos sus medios havian sido inútiles en  
 tres meses de asistencia, y que en lugar de des-  
 vanecerse el entumecimiento, iba el pecho de dia  
 en dia tomando mas y mas incremento, temien-  
 do una inminente degeneracion cancerosa, hi-  
 zo llamar à Junta, à la que asistió el observa-  
 dor con otros quatro Profesores. Hecho por todos  
 el examen del tumor, lo hallaron de un tama-  
 ño enorme, toda la masa del pecho obtusada  
 y adherente al musculo gran pectoral, formando  
 dos elevaciones considerables dos sup exiomas,

y una inferior, siendo la superior e interna ma-  
yora y mas dura que las otras, el color del pecho  
estaba natural, y solo tenia a veces un dolor q.  
no era agudo, todo lo qual hizo caracterizar  
al observador y a los quatro Profesores dha en-  
fermedad por un ~~virro~~ virro con amagos de de-  
generar en carcinoma.

De los Profesores uno solo fue de parecer no  
obstante del malisimo aspecto del pecho, que este  
podia suprimirse y en consecuencia curarse  
perfectam.<sup>te</sup> como dixo lo havia observado en  
otros tres casos semejantes, y añadió que si estu-  
biese encargado de la asistencia de la paciente,  
se abstendria de todo aperito por algunos dias,  
abandonando el tumor a la naturaleza, hasta  
ver si se notaba con el tiempo alguna mutacion.  
Prevalecio la pluvialidad, sin negar por eso que  
podia verificarse esta supuracion saludable pero  
rara vez: propuso el tal Profesor tomarse la  
enfermedad interiormente con sospechas de sibi-

lacion venerea la cicuta, el mercurio y la guis-  
na, o bien el sublimado corrosivo, y para topico  
en el pecho la dissolution de la sal de tartaro  
en agua destilada.

El Profesor encargado de la paciente sus-  
pendió por quatro o cinco dias la administraci-  
on de otros remedios como se quedó en la Junta,  
en cuyo tiempo advirtió en la parte externa  
del tumor una elevacion pequeña de color na-  
tural y del tamaño de un guisante, sintien-  
do la paciente en este sitio un ligero escoror.  
Este bulto a los dos dias se abrió por si, dexan-  
mando por su abertura una abundante canti-  
dad de un liquido ceoso con algunas porciones  
de tejido celular macerado, sin mal olor al  
principio, y que adquirió alguna fetidez despu-  
es, saliendo la cantidad de dos o tres onzas en  
las dos curaciones diarias, aplicando solam.<sup>te</sup>  
el cerato anodino a la abertura, y la cata-  
plasma del vegetal mineral a todo el pecho.  
A los ocho dias teniendo dificultad de salir el  
material por haverse estrechado la abertura

y viendo que el pecho disminuia poco, no solo-  
penió el Profesor en mantener abierta la abertu-  
ra, sino en ensancharla con la aplicacion  
de un bordon, con cuyo arbitrio se consiguiere  
non evaguaciones copiosas, el pecho fue poco  
à poco disminuyendo hasta recobrar su na-  
tural volumen y figura, y en seis ó siete  
semanas de su abertura quedó sano, desapa-  
reciendo todos los caracteres de ~~quix~~ quix.

#### Censura.

En esta observacion se hecha menor la causa del  
tumor del pecho y su naturaleza, solo se dice q.  
la enferma al mes de haver parido se vio preci-  
pada à dexar de vivir por entumecerse el pe-  
cho derecho; pero porque no siguió viviendo esta  
Señora con el pecho hiziendo? Todos los dias  
vemos que las mugeres no obstante de entu-  
mecerse, inflamarse ó abcedarse un  
pecho, teniendo otro sano, como se infiere q.  
lo temia la paciente, vivian sus hijos con este,  
y aun con el pecho enfermo despues de curar-  
do; y si teniendo el pecho hiziendo sano

dejo de curar, que precauciones tomó el pri-  
mer Profesor para evacuar la leche por otros  
caminos? En la observacion no se dice que se to-  
mase ninguno. ¿No es pues verosimil que la  
leche detenida en el cuerpo acudiese cada dia  
mas al pecho enfermo, y fuese la causa del  
grande incremento del tumor, y de su acriten-  
cia a todos los remedios que aplicó el primer  
Profesor que la trató?

De esto se puede inferir que el tumor  
del pecho fue lacteo ya en su origen, y que  
se aumento por haver dexado la enferma de  
curar.

Hai mugeres que tienen la leche tan  
propensa a coagularse, que por qualquiera li-  
gera causa se les detiene una porcion de ella  
en alguno de los conductos lacteos, ó en algu-  
na de las glandulas que la segregan, singl.  
baste a extraerla la succion del niño. Otras  
aunque no tengan la leche de esta natura:

leza la engendran en tanta cantidad que no pudiendo la vixatuda consumirla toda, si los pechos naturalmente no se bacia — queda siempre una porcion de leche estanca — da en el pecho, la que detenida se espera mas y mas, y forma obstrucciones y tumores; y en fin en otras se detiene la leche por otras varias causas tanto internas como externas, que seria largo referir.

Quando estos depositos se hacen en el tejido celular y adiposo, entonces forman una enflaquecimiento considerable, igual y por lo comun dolorosa; pero si se hacen en el cuerpo glandular, que es lo mas comun, como las glandulas de que se compone este cuerpo varian en magnitud y figura, la elevacion o enflaquecimiento presenta diferentes desigualdades, y entonces ni la tencion, ni los dolores suelen ser grandes, y mas si se hace lentam.<sup>te</sup> sin mutacion de color en la piel, como sucedio

a la Señora de la presente observacion; por  
ultimo en otros casos suelen hacerse en el  
tejido celular y glandula a un tiempo.

Este tumor pues se puede colocar sin  
duda en la clase de tumores lacteos glandulo-  
sos, pues en la inspeccion que hizo el observa-  
dor con los demas Profesores llamados a la  
Junta, dice que observaron que el tumor  
era de un tamaño enorme, la masa del pe-  
cho obstinida y algo adherente al musculo-  
gran pectoral, y con las tres eminencias q.  
se han dho. las que no se hallarian si no  
fuere la parte obstinida la glandula. Estas  
señales juntas con la falta de mutacion de  
color en los tegumentos y el poco dolor die-  
ron motivo a los Profesores para caracte-  
rizar el tumor por ~~escirrosos~~ con amagos  
de degenerar en carcinoma; punto dificil  
de decidir si atendemos a lo que dice el ce-  
lebre Astruc, que ha visto mas de una

vez tomaa por ~~scirros~~, los tumores lacteos  
endurecidos de las recién paridas que se reti-  
nan la leche, ó que imprudentemente de-  
xan de dar de mamar sin ninguna pre-  
caucion á sus hijos; estas especies de tumores  
aunque duros y voluminosos son muy dife-  
rentes del ~~scirro~~, y mas podemos prudente-  
mente juzgarlo del presente, si atendemos al  
modo como terminò.

El dictamen que diò uno de los Profesores  
en la Junta que se celebrò, de que podia  
este tumor supurarse perfectamente, y cur-  
rarse apoyandolo con observaciones propias,  
pudo parecer extraordinario si la dureza  
del tumor era casi ~~scirros~~, pero no care-  
ce de exemplo en los Autones; y efectivam.<sup>te</sup>  
se viò en esta enferma que la naturaleza  
por sí hizo esta terminacion franqueando-  
se una abertura á pocos dias de la Junta,  
para dar salida á un material seroso y



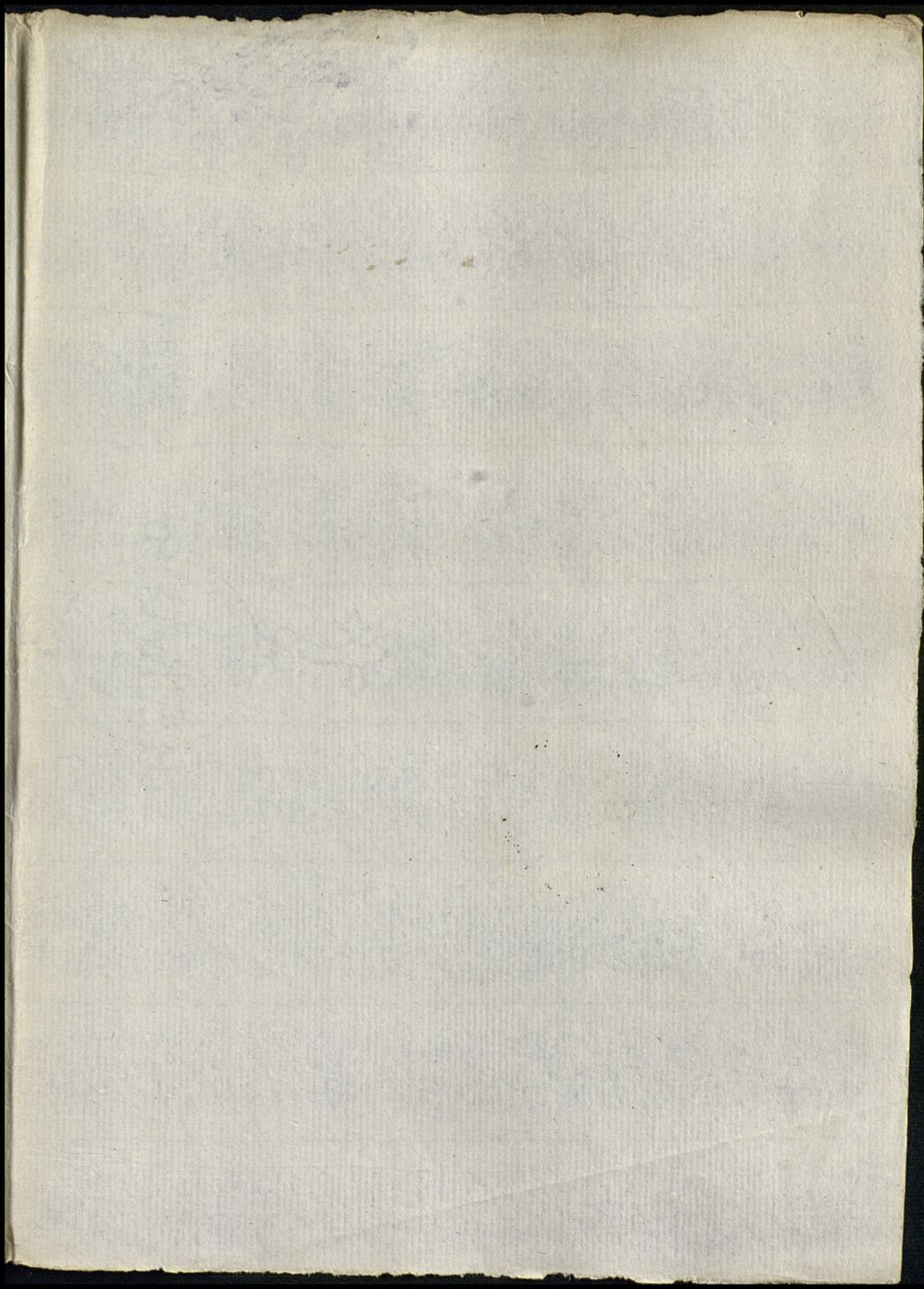
pedaxos de tejido celular en la cantidad que nos insinua la observacion, lo que prueba que esta supuracion semipurulenta y serosa, fue una degeneracion de la misma leche q<sup>e</sup> formaba la engorgitacion que fue capaz de fundir, y deshacer las demas durezas, ayu- dada del topico fundente y resolutivo de que se hizo uso.

El Profesor instruido contribuyó á perfeccionar esta grande obra de la naturaleza, no tan solamente dando salida al material por esta aventura que espontaneamente se hizo, sino tambien manteniendola mas dilatada con la aplicacion del bordon, que obrando sin irritar, proporcionó mayor aventura para la mas libre salida del material, y contribuyó á que acabandose de convertir la engorgitacion en el liquido seroso, evaguado promanasu consolidacion. Estos son los casos en que la

naturaleza es la que obra principalmente,  
y que el Profesor deve ayudarla; pues de otro  
modo no podemos concebirla como una engor-  
gacion tan enorme y de tantos dias, sin  
sintoma mayor, ni señales de haca supura-  
cion, pudo fundirse abriendose paso al humor  
encephalado sin causar incomodidad à la pa-  
ciente, y sin dar mucho que hacer al Facul-  
tativo. Madrid 28 de Abril 1796.

Ignacio Lacaba





... que obra principalmente a  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...  
... de la ... de la ...

...  
...  
...

